

La Generalitat ofrece diálogo para un gran pacto del agua en la Comunidad

«Colaborar con el Gobierno es imprescindible para acabar con el problema» La oposición rechaza la propuesta y pide al Consell que abandone su «guerra»

LA VERDAD

La Generalitat propuso ayer que el PP y el PSOE alcancen un gran pacto de Estado sobre el agua, diseñado a largo plazo con «estudios rigurosos y previsiones sólidas» sobre las necesidades hídricas de todas las cuencas, y exigió al Gobierno respeto y el mismo trato que el dado a Cataluña. El conseller de Medio Ambiente, Agua, Urbanismo y Vivienda, José Ramón García Antón, hizo este ofrecimiento en su comparecencia en el Pleno extraordinario que las Cortes Valencianas celebraron ayer para debatir sobre la situación hídrica en la Comunidad Valenciana.

Los grupos de la oposición, tanto el PSPV como Compromís, instaron al Consell a que abandone la «guerra» iniciada para reivindicar el trasvase del Ebro y trabaje en la mejora de los recursos hídricos.

Al final, las Cortes acordaron, con los votos a favor del PP y en contra de la oposición, exigir al Gobierno que aplique en la Comunidad «el mismo criterio que en Cataluña» y recupere el trasvase del Ebro a esta región, así como a Murcia y Almería.

La iniciativa muestra la solidaridad de las Cortes con las necesidades hídricas del área metropolitana de Barcelona y con su derecho al trasvase del Ebro, y reivindica el incremento del caudal asignado por el Gobierno hasta 190 hectómetros cúbicos al año.

La Cámara rechazó las 18 enmiendas que presentó Compromís entre las que se pedía, tal y como se ha hecho en Barcelona, una «aportación urgente» de agua que garantice el abastecimiento de la población valenciana, desde el diálogo y el trabajo compartido entre la Generalitat y el Gobierno.

Esta iniciativa fue rechazada por la diputada de Compromís Glòria Marcos, al considerar que da cobertura a los trasvases y éstos no son una solución, y también se ha opuesto al Banco del Agua que proponían sus compañeros, mientras que Enric Morera se abstuvo en la moratoria urbanística que exigía Marcos.

El debate

Durante la discusión de esta propuesta, el conseller de Medio Ambiente, Agua, Urbanismo y Vivienda, José Ramón García Antón, se mostró más abierto a negociar con el Ejecutivo central: «Queremos colaborar con el Gobierno en los temas de agua porque sabemos que es imprescindible para que nuestros problemas puedan tener una solución a largo plazo», insistió. Esa planificación debe estar «pensada a largo plazo, basada en estudios rigurosos y previsiones sólidas, que permita buscar y alcanzar acuerdos reales con todas las partes implicadas (comunidades autónomas, usuarios, técnicos y especialistas), y una política sobre la que el PSOE y el PP podamos llegar a alcanzar un pacto de estabilidad», explicó.

En caso contrario, el Consell seguirá «denunciando el caos» y exigiendo que se dé a la Comunidad aquello a lo que «tiene derecho, y ahora aún con más razón».

La oposición receló de la proposición de García Antón. El portavoz socialista, Ángel Luna, reivindicó el derecho de su grupo «a tener una posición distinta para solucionar el problema del agua» y defendió el modelo propuesto por los socialistas basado en desalinizadoras porque, en su opinión, «garantiza autonomía hídrica a la Comunidad». Incluso, criticó que Camps acuse al Ejecutivo de malversación, un delito que, según dijo, «conoce bastante y en profundidad porque lo tiene cerca».

Por su parte, Oltra denunció la utilización del problema hidrológico para plantear «un debate falso», donde sólo se habla de trasvases frente a desalinizadoras y no de agua, lo que supondría hacerlo con «rigor científico y honestidad».

Manifestó que la inversión para mejorar el uso del agua es mucho menor que la necesaria para construir desalinizadoras o trasvases.

